

Rusia asegura su espacio vital

Russia secures its area of influence

Carlos Puente Martín *

Resumen

Rusia es la única gran potencia europea que ha sufrido dos transiciones geopolíticas en un mismo siglo. Era una gran potencia euroasiática durante el imperio zarista y fue una gran potencia mundial después de la Segunda Guerra Mundial. Alejandro II gobernó el imperio ruso en tres continentes y cometió el mayor error geopolítico. El colapso de la Unión Soviética supuso un trauma para todo el país: un trauma político, económico y social. Vladimir Putin dijo, en 2005, que la desaparición de ésta fue el mayor desastre geopolítico del siglo. Ello no significa que Rusia está a la búsqueda de su identidad, sino más bien al reencuentro con su espacio vital. El país ha soltado lastre de un imperio que limitaba sus movimientos. Tampoco ha sufrido un *shock* semejante al de España tras el desastre de 1898 pues, mientras España había dejado de ser una potencia colonial, Rusia es una potencia en fase de reestructuración tras el colapso de la Unión Soviética. La Federación Rusa es la heredera de ésta y del imperio zarista, y su estrategia geopolítica no ha sido modificada por el tiempo. Después del caótico periodo del gobierno de Boris Yeltsin, Rusia camina en busca de su *hinterland*, a través de la reafirmación de su espacio vital. Ni Putin ni sus sucesores podrán restablecer el imperio zarista, pero sí asegurarán que la política de aislamiento sufrida durante siglos no se repita. Para ello cuenta con la globalización, también con sus desafíos, y la política de alianzas reafirmará su zona de influencias.

Palabras clave: Imperio Ruso, aislamiento, Unión Soviética, Guerra Fría, relaciones internacionales.

Abstract

Russia is the only major European power that has undergone two geopolitical transitions in one century. It was a big Eurasian power during the Tsarist Empire and was also an important world power after World War II. Alexander II ruled over the Russian Empire on three continents and committed the greatest geopolitical error in History. The collapse of the Soviet Union was a shock for the whole country: a political, economic and social trauma. Vladimir Putin said in 2005: the collapse of the Soviet Union was the biggest

* Doctor en Ciencias Económicas, abogado y politólogo. Fue agregado comercial en Moscú y funcionario de la Dirección General de Relaciones Exteriores en la Comisión Europea. Actualmente es profesor visitante y conferenciante especializado en países de Europa Central y Oriental. Correo electrónico: cpmartin28@gmail.com

geopolitical disaster of the century. The collapse of the USSR does not mean that Russia is searching for its identity but, rather, looking for its vital space. The country has released ballast from an Empire that limited its strategy. The shock Russia has suffered is not similar to the shock Spain experienced after the disaster of 1898 because Spain was not a colonial power any more, but Russia remained a power after the collapse of the USSR, in process of restructuring. The Russian Federation is the heir of the Soviet Union and the Tsarist Empire and time did not modify its geopolitical strategy. After the chaotic period of Boris Yeltsin's rule, Russia walks in search of its hinterland, through the reaffirmation of its vital space. Neither Putin nor his successors will be able to reestablish the Tsarist Empire but they will be able to ensure that the encirclement suffered during centuries will not come back. To succeed, Russia counted on globalization with all its challenges, and believed that the policy of alliances would reaffirm its area of influence.

Key words: Russian Empire, containment policy, Soviet Union, Cold War, international relations.

Introducción

El concepto del “espacio vital” (*Lebensraum*), procede de Ratzel,¹ y se asociaba con la política expansionista de un país que, aplicado a Alemania, sería el soporte filosófico-político para las teorías nazis. La Escuela de la Geopolítica alemana y, en particular, Karl Haushofer,² de quien se desconoce mucho de su teoría y vida académica, es la representación paradigmática. La experiencia ha demostrado que no todas las grandes potencias mundiales han necesitado un “espacio territorial vital” para ejercer el poder y la influencia sobre una región determinada. El caso típico es Japón que, después de una fase expansionista, fue vencido y desarmado tras la Segunda Guerra Mundial, erigiéndose en una de las mayores potencias económicas, con influencia muy superior a otras a pesar de no formar parte del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Lo importante no es el “espacio vital terrestre”, sino la capacidad de influencia espacial sin necesidad de ejercer el dominio directo, que es lo más próximo al concepto del *hinterland*. Después del Tratado de Versalles, mientras los estudiosos en las potencias vencedoras defendían las teorías idealistas, en Alemania triunfaban las tesis realistas,

¹ Friedrich Ratzel (Karlsruhe, 1844-Amerland, 1904). Geógrafo alemán que realizó numerosos viajes por Estados Unidos, México y Cuba como corresponsal del “*Kölnische Zeitung*”. Fue profesor de Geografía y fundador de la *Antropogeografía* para demostrar la relación del hombre y su medio geográfico. Sus teorías sobre el *Lebensraum* influyeron en políticos y militares alemanes.

² Karl Ernst Haushofer (Munich, 1869-Paehl, 1946). Político, militar y geógrafo alemán y uno de los principales ideólogos del *Lebensraum*. En 1919, con Rudolf Hess y otros políticos, fundó el Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes, al que se adhirió Adolf Hitler y Joseph Goebbels, entre otros radicales.

que justificaban la revisión de dicho tratado. Rusia también ha pasado por las mismas fases geopolíticas de Japón, consolidando la mayor parte de su “espacio vital terrestre” y conservando un amplio *hinterland* o área de influencia rusa.

Desde Iván IV el Terrible, el nacimiento del Imperio ruso ha estado acompañado de la filosofía del “espacio vital” como medio de protección ante un entorno geográfico que le era hostil. Ha sido el único imperio continental que se ha extendido hacia el este hasta alcanzar los confines de Extremo Oriente. Aunque experimentó un corto período de incursiones en América, Oceanía y África, su objetivo perpetuo fue la búsqueda de la salida a los mares abiertos. La expansión de Rusia tenía siempre por objetivo establecer una protección de su territorio a medida que ampliaba su “espacio vital” y su propio *hinterland* a través de los grandes ríos que cruzan el inmenso territorio.³ Pedro I modernizó el país y aprendió en Inglaterra, Holanda y Francia las técnicas para establecer una flota militar permanente. El problema era encontrar los puertos para esa flota y Catalina II fue quien inició esta tarea hacia el Mediterráneo.

El Imperio ruso, fundamentado en una gran masa de población campesina, una nobleza terrateniente, la Iglesia ortodoxa conservadora y un gobierno autócrata dirigido por el Zar, estuvo inmerso en largos períodos de confrontación con sus vecinos por razones geopolíticas. Los Estados circundantes no eran sus enemigos, sino que constituían la fortaleza que impedían el asentamiento en su espacio vital terrestre con salida a los mares más próximos. El aspecto nacionalista también desempeñó un rol nada despreciable, pues a medida que se ampliaban las fronteras se rusificaba a la población, medida que facilitaba el control del inmenso imperio.

La expansión hacia Asia Central era simultánea con una consolidación de sus posiciones territoriales en Europa Occidental, con alianzas y enfrentamientos con Francia y Gran Bretaña según convenían a los intereses geopolíticos de estas potencias marítimas. El zar Alejandro I fue el vencedor de las guerras contra Napoleón y, en el Congreso de Viena de 1815, Castlereagh y Metternich tuvieron que contar con él para establecer el sistema de equilibrio continental europeo que estaría vigente hasta la Primera Guerra Mundial. La posterior alianza del zar Alejandro y el canciller austriaco impuso la corriente más conservadora en la Europa post-napoleónica y los movimientos liberales sufrieron sus consecuencias. Sin embargo, la política zarista

³ Es significativa la descripción que hace Manfred Hellmann de Rusia: “Extensiones casi infinitas y gran profusión de gigantescas y uniformes llanuras caracterizan el territorio que constituye el escenario de la historia de Rusia. La altiplanicie de la Europa oriental limita al sur y al sudeste con macizos montañosos: el Cáucaso y los Cárpatos. Las costas septentrionales —el mar Blanco y el Antártico (*)— y meridionales —el mar Negro y el Caspio— están desprovistas casi de accidentes. Hacia el sur la llanura de la Europa oriental, también denominada “océano de tierra”, alcanza tan sólo mares interiores”. Véase Manfred Hellmann y otros, *Rusia*, Historia Universal Siglo XXI, Madrid, 1980, p. 6. (*) Nota del autor de este trabajo: existe un error, pues debe ser Ártico y no Antártico.

continuaba acumulando territorios en Siberia y en Asia Central, convirtiendo a Rusia en el segundo imperio continental más importante de la historia. La mayor expansión se alcanzaría con el zar Alejandro II, hacia 1866, cuando cubría una extensión de unos 23.7 millones de kilómetros cuadrados, poblados por más de 170 millones de habitantes.

El siglo XIX, en especial desde 1830 con la sublevación de Polonia, fue un período de gran inestabilidad política, grandes turbulencias y descontento social, con un clima revolucionario en los Estados centrales y con importantes movimientos de independencia en las regiones del Imperio austro-húngaro, en 1848, en los que Rusia estuvo presente. En 1867, el zar Alejandro II cometió el error geopolítico más grande del imperio al ordenar la venta de los territorios rusos en América, Alaska y las Islas Aleutianas,⁴ a Estados Unidos. Existía una teoría de la conspiración para, primero, aislar al Imperio ruso y, después, desmembrarlo y repartírselo entre las grandes potencias, incluido Japón. Una de las razones de la irrisoria venta de Alaska fue el temor a una confrontación con el Imperio británico frente a las costas del Extremo Oriente ruso.

Rusia sufrió tres grandes revoluciones en el siglo XX, fruto de grandes derrotas militares y dos transiciones geopolíticas con importantes secuelas políticas y sociales como no se conocían desde la Revolución Francesa en 1789. La desastrosa derrota del Imperio ruso frente a Japón en 1904 facilitó la Revolución de 1905 y los reveses militares de los ejércitos de Nicolás II frente a las potencias de la Triple Alianza⁵ abrieron las puertas a la Revolución de Febrero y a la posterior Revolución de Octubre de 1917. Entre 1947 y 1991 se escenificó la “Guerra Fría” como orden geopolítico mundial por primera vez en la historia y, al final de ésta, tuvo lugar una segunda transición geopolítica con un proceso “contrarrevolucionario” y la desaparición de la Unión Soviética, heredera del Imperio ruso. La “Guerra Fría” fue una nueva versión de la política de aislamiento que sufrió en la época de los zares. Estados Unidos y sus aliados, fundamentalmente el G-5, construyeron una red global de organizaciones regionales para limitar y cercar al “enemigo comunista” que ya no disponía sólo de una potencia militar, sino también ideológica. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la Organización del Tratado Central (Central Treaty Organization,

⁴ En 1867, el zar Alejandro II ordenó a Eduard de Stockl la negociación para la venta de los territorios de Alaska y las Islas Aleutianas a Estados Unidos por la irrisoria suma de 7.2 millones de dólares de la época. La compra de Alaska por el secretario de Estado William Seward, durante la administración del presidente Andrew Johnson, fue calificada de locura. Este error estratégico, económico y geopolítico pasará a la historia.

⁵ La Triple Alianza estaba formada por el Imperio Alemán, el Imperio Austro-húngaro e Italia. La *Triple Entente* tenía su origen en la *Entente cordiale* franco-británica de 1904 y el Acuerdo ruso-británico de 1907.

CENTO), la Organización del Tratado del Sureste Asiático (South East Asia Treaty Organization, SEATO) y otras organizaciones militares y económicas tuvieron como objetivo el aislamiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y actuaron como un cordón sanitario contra la ideología comunista.

Tras el “desmembramiento del imperio soviético”, mucho más importante que el Imperio ruso, se abre un nuevo período de confrontación entre las dos superpotencias. No es acertado subrayar que el mundo se encuentra en una fase de unipolaridad con una única superpotencia. El colapso de la URSS no significó el colapso de Rusia. La presidencia de Boris Yeltsin, tras la caída de Mijaíl Gorbachov, fue un episodio lamentable en su historia, por lo que el presidente Vladimir Putin ha establecido una política tendente a potenciar un mundo multipolar, para asegurar el *hinterland* de la Federación Rusa con el fortalecimiento de alianzas regionales y el papel de las organizaciones internacionales, fundamentalmente la ONU. Vladimir Putin tiene claras las prioridades de su país para ocupar el lugar que pretende en el nuevo orden mundial, independiente de las alianzas tradicionales.

Como en el siglo XXI las condiciones geopolíticas no son muy diferentes a las existentes en el siglo XIX, es necesario entender la formación del Imperio ruso zarista para comprender las políticas del Kremlin desde el colapso de la Unión Soviética y la tragicomedia presidencial de Boris Yeltsin. No es que la actual política de Moscú persiga la reconstrucción del viejo imperio zarista, como se argumenta con frecuencia para calificar la política exterior de la Federación Rusa, sino más bien lo que ha sucedido es que las condiciones circundantes del país euroasiático se han reproducido. Parece como si la “teoría del corazón continental” de Mackinder⁶ volviera a estar de moda y la nueva “ruta de la seda” en connivencia con China restableciera el “pivote dominante del mundo” en el continente asiático. Veremos, pues, que Moscú no pretende recuperar el imperio perdido, sino combatir el tradicional aislamiento que es la estrategia que el G-5 realiza desde el siglo XIX con las renovadas teorías de Spykman.⁷

⁶ Halford John Mackinder (1861-1947) fue un geógrafo y geopolítico británico que perteneció a la Royal Geography Society. Mackinder dio a conocer su “teoría del corazón continental” (*Heartland Theory*) en 1904, al poco tiempo de la finalización del tren Transiberiano (1891-1899) y al que concedió gran importancia para la existencia de una fortaleza asiática. La tercera versión de su teoría la presentó en 1943, tenida en consideración en la política exterior de las grandes potencias, nunca se demostró su utilidad en tiempos modernos.

⁷ Nicholas John Spykman (1893-1943), nacido en Holanda y nacionalizado en Estados Unidos fue un periodista y profesor. Influenciado por las teorías de Mackinder y Mahan desarrolló la teoría del “Rimland” o anillo de tierras que debe controlar Estados Unidos para dominar el mundo y dio origen a la “política de contención” durante la Guerra Fría. Influyó en George Frost Kennan, el secretario de Estado de Eisenhower, John Foster Dulles, el también secretario de Estado con Richard Nixon y Gerald Ford, Henry Alfred Kissinger y el consejero de Seguridad Nacional con Jimmy Carter, Zbigniew Brzezinski.

Buscando la salida del aislamiento

Desde 1648, cuando terminó la conquista de Siberia y el cosaco Simon Ivanovitch Dejnev llegó al estrecho que la separa del continente americano, los zares, nombrados soberanos autócratas, no cesaron en su empeño de buscar la salida al Mediterráneo para evitar el aislamiento territorial. El Imperio otomano se lo impedía y ésta es la causa de las numerosas guerras entre los dos imperios, objetivo para el que el zar no escatimaba alianzas, como el tratado con Polonia de 1678, que le permitió recuperar Kiev. Tras la decisión de Pedro I el Grande de organizar una flota al estilo occidental, emprende una campaña para conquistar Crimea en 1695. Pedro I combatía simultáneamente a los suecos, a quienes venció en 1714 en Hangö, cuando ya San Petersburgo se había convertido en la capital del Imperio ruso.

La expansión hacia Asia Central y las relaciones con los países fronterizos constituye una profunda fase para construir el espacio vital del imperio. Los ejércitos y los diplomáticos del zar actuaban en diversos frentes, mientras las potencias occidentales marítimas permanecían ajenas a la formación del inmenso imperio euroasiático. Suecia, por el norte, y el imperio otomano, por el sur, flanqueaban las aspiraciones de la monarquía rusa, pero la habilidad y las circunstancias beneficiaron a San Petersburgo. Cuando Pedro el Grande fue proclamado “Emperador de todas las Rusias”, en 1721, ya controlaba gran parte de los países bálticos. En 1723, el zar obtuvo de Persia varias regiones al sur del mar Caspio y su nieto, Pedro II, firmó el Tratado Klakhta con China, delimitando las fronteras.

Por lo tanto, la Corte de San Petersburgo continuó la estrategia desde Iván IV para salir del aislamiento y terminar la “reconquista” contra los antiguos invasores del espacio vital ruso, en especial los mongoles, que llegaron a ocupar casi por completo el territorio del Rus. Esta situación puede ser comparable a la reconquista española contra los árabes, que ocuparon casi toda la península ibérica. Esta “reconquista” y expansión hacia el continente asiático se convertiría en el más importante baluarte geopolítico de Rusia en varias de las invasiones sufridas a lo largo de su historia: la de Napoleón, la extranjera en apoyo de los “blancos” y la operación “Barbarroja”.

En la guerra con Suecia, de 1741 a 1743, Rusia recuperó parte de Finlandia, asegurando su salida al Mar Báltico, y la victoria sobre la Prusia de Federico II, en 1759, facilitó por primera vez la entrada de los ejércitos rusos en Berlín. La estrategia de los zares daría sus frutos en el futuro con el buen entendimiento con Prusia para los sucesivos repartos de Polonia y la formación de Estados “tapón”, que sirvieran de protección en la frontera occidental del imperio. En 1762 subió al trono de San

Petersburgo Catalina II,⁸ esposa de Pedro III,⁹ comenzando un período de gran esplendor y expansión para el imperio. Reanudó las guerras contra el Imperio otomano entre 1768 y 1774 obteniendo vastas regiones en los Balcanes y ocupando la península de Crimea, cuya anexión se produciría en 1783. Nuevas guerras, entre 1787 y 1792, contra éste confirmarían la posesión rusa de los territorios al norte del Mar Negro y la consolidación de su presencia en la región, donde el marino español José de Ribas desempeñó un importante papel.¹⁰ Simultáneamente Catalina recuperó Bielorrusia en 1772. En 1792 Rusia y Francia rompieron relaciones diplomáticas y se repartió por tercera vez Polonia con Prusia y Austria-Hungría.¹¹ Le sucedió su hijo Pablo I¹² en 1796, quien murió asesinado en 1801, sucediéndole Alejandro I, el zar que derrotó a Napoleón. Mientras, en 1798, la Compañía Ruso Americana, fundada por el comerciante Shelekjov en 1784, expandió sus actividades comerciales de pieles en Alaska y la costa americana del Pacífico. En esa época, el Imperio ruso se había consolidado en tres continentes sin que hubiera tenidos importantes enfrentamientos con las potencias coloniales, incluida España.

El reinado de Alejandro I, que se inició en 1801, significó una importante consolidación del imperio hacia el Cáucaso, con la anexión de los reinos georgianos y la conquista de importantes kanatos y de la región de Bakú en 1806, que convertiría al Imperio ruso en el primer exportador de petróleo. Es un reinado de importantes guerras contra Persia, Turquía y Suecia, de la que en 1809 obtuvo Finlandia. Tras la

⁸ Catalina II la Grande nació en Stettin en 1729 y murió en San Petersburgo en 1796. Era una princesa alemana de la dinastía Anhalt-Zerbst que contrajo matrimonio con el gran duque Pedro, nieto de Pedro el Grande. Siendo luterana, cambió su nombre, Sofía Augusta, por el de Catalina Alexeievna, convirtiéndose a la Iglesia Ortodoxa rusa. Reinó entre 1762 y 1796.

⁹ Pedro III reinó de enero a julio de 1762. Parece que, tras una revolución palaciega, fue asesinado por Alexis Orlov, el amante de Catalina.

¹⁰ José de Ribas y Plankett (Nápoles, 1749- San Petersburgo, 1800) fue un marino español que entró al servicio del príncipe Grigori Potemkin, comandante en jefe del ejército imperial y favorito de Catalina la Grande. Colaboró con el almirante Grigori Orlov en la derrota de la flota turca. En 1784 ayudó a Potemkin en la conquista de Crimea y en la organización de la flota del Mar Negro. Fundó la ciudad de Odesa, hoy Ucrania, y participó en la construcción de la base de Sebastopol. Llegó a ser almirante de la Flota imperial. Está enterrado en San Petersburgo.

¹¹ El primer reparto tuvo lugar en 1772, recuperando también Bielorrusia; el segundo reparto sucedió en 1793, esta vez sólo con Prusia y terminó con la ocupación de parte de Lituania; y el tercer reparto tuvo lugar en 1795 con la anexión del resto de Lituania y otras regiones.

¹² La política de alianzas que llevó a cabo Rusia no siempre ha sido consistente con sus intereses, pues Pablo I firmó una alianza contra natura con su “eterna enemiga” Turquía aprovechando el descontento de ésta con la política de Gran Bretaña y Francia. Rambaud lo describe claramente: “Paul conclut une alliance avec la Turquie, irritée de l’invasion de l’Egypte, avec l’Angleterre, l’Autriche et le Royaume de Naples. C’est ainsi que, par la double agression de Bonaparte contre Malte et l’Egypte, la Russie et la Turquie furent entraînées, contre toutes les traditions, à faire cause commune”. Alfred Rambaud, *Histoire de la Russie. Depuis les origines jusqu’à nos jours*, Hachette, Paris, 1893, p. 514.

fracasada campaña de Napoleón en Rusia, derrotado por el “general invierno” y la inmensidad del imperio ruso, el ejército de Alejandro entró triunfante en París en 1814 y el Congreso de Viena de 1815 supuso un gran éxito para él. Como ya subrayamos, Alejandro se alió con el conservador canciller austriaco Metternich en un período que sería lúgubre para los movimientos libertarios que recorrían Europa en 1848. Marx se refería a esta época de debilidad del sistema imperante en Europa en el *Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, cuando subraya que “la burguesía francesa había resuelto desde hacía mucho tiempo el dilema de Napoleón: *Dans cinquante ans, l’Europe sera républicaine ou cosaque (...)*.”¹³

Las primeras sublevaciones contra la autocracia zarista fueron protagonizadas por la nobleza y no por los revolucionarios. En 1825 se produjo la sublevación de los decembristas¹⁴ contra el zar Nicolás I y con este levantamiento se inauguró la tradición revolucionaria en Rusia. En 1828 Rusia obtuvo de Persia la anexión de Armenia y otros kanatos, consolidando el imperio en el Cáucaso. La nueva guerra contra el Imperio otomano sumó varios territorios al zar en el sur y una gran influencia sobre los Balcanes, a la vez que permitió el paso por los estrechos de los Dardanelos a la flota rusa y otorgó a Grecia la independencia del Imperio otomano en 1829. La paz de Unkiar Skelessi de julio de 1833 lo convirtió en un protectorado ruso, que no se consolidó por la oposición de Francia y Gran Bretaña. El primer ministro Palmerston dirigió serias amenazas contra el zar al ver peligrar las comunicaciones del Imperio británico, además de que el otomano se había convertido en una barrera defensiva geopolítica en el sur de Rusia.¹⁵

El Tratado de Kulja de 1851, entre Rusia y China, abrió las puertas al comercio ruso en la región de Sing-Kinag y el asentamiento en Kazakstán, aprovechando la debilidad del Imperio chino. La nueva guerra contra el imperio otomano estalló en 1853 y al año siguiente Francia y Gran Bretaña declararon la guerra a Rusia en lo que sería la “Guerra de Crimea”. A la muerte de Nicolás I, en 1855, le sucedió su hijo Alejandro II, cuyo reinado se extendió hasta 1881, al morir en el sexto intento de asesinato. Tras el fin de la Guerra de Crimea, el nuevo zar dirigió su vista hacia los territorios asiáticos y firmó nuevos acuerdos con China,¹⁶ obteniendo territorios

¹³ Marx Engels, *Obras escogidas. El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Progreso, Moscú, 1983, trad. al español: *Dentro de cincuenta años, Europa será republicana o cosaca*, p. 186.

¹⁴ El 11 de diciembre de 1825 un grupo de nobles se levantaron contra Nicolás I en San Petersburgo. Apresados por las fuerzas del zar, los más importantes dirigentes fueron ahorcados y otros fueron desterrados a Siberia.

¹⁵ Brendan Simms, *Europe, the Struggle for Supremacy 1453 to the Present*, Penguin Books, Londres, 2014, p. 196.

¹⁶ Por el Tratado de Aigun Rusia obtuvo la libertad de navegación en el Río Amur y por el Tratado de Tien-Sing se reconocieron al Imperio Ruso las mismas ventajas comerciales en China que habían obtenido Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos.

adicionales y la libertad para la navegación fluvial. En 1860 se fundó la ciudad de Vladivostok, afirmando el imperio en el Pacífico.

Con Alejandro II Rusia alcanzó su máxima expansión en 1866, con territorios en tres continentes, pero es precisamente este zar quien será recordado por haber cometido uno de los mayores errores geopolíticos de la historia: la venta de Alaska a Estados Unidos en 1867. Tuvo que hacer frente al levantamiento en Polonia en 1864 y continuó ocupando territorios en Asia Central, llegando al nacimiento del Río Amarillo y al Tíbet. Un hecho relevante sucedió en 1870, como consecuencia de la derrota de Francia en Sedán: Rusia recuperó el control de los estrechos en el Mar de Azov. Desde el punto de vista económico aconteció otro hecho trascendente para el futuro del coloso euroasiático: en 1871 comenzó la explotación de petróleo en Bakú. Rusia se convirtió desde entonces en un país exportador de petróleo y ha utilizado este producto como arma geopolítica ante algunas circunstancias. En 1873 el zar firmó un acuerdo con Gran Bretaña para delimitar las zonas de influencia en Asia Central ante la perspectiva de una incursión en Afganistán que pusiera en peligro el Imperio británico en la India.¹⁷ En 1887 Rusia se erigió en protector de las minorías eslavas ortodoxas en los Balcanes. Alejandro obtuvo nuevas ventajas comerciales en China en 1881 antes de ser asesinado el 1 de marzo, sucediéndole su hijo Alejandro III.

En 1885, el Imperio ruso de Alejandro III y el imperio británico de la reina Victoria firmaron un protocolo para delimitar las zonas de influencia en Afganistán y, en 1891, comenzó la construcción del Transiberiano. Francia había sufrido la gran derrota en la Guerra Franco-prusiana de 1870 con la pérdida de Alsacia y Lorena, propiciando los contactos de la reciente Tercera República Francesa con el zar Alejandro III. El enfrentamiento entre Alemania y Rusia y el acercamiento de ésta a Francia dio lugar, en 1887, por primera vez, a la consideración de una “guerra preventiva” contra Rusia.

En 1892, el primer ministro de Francia, Charles de Freycinet, y el Imperio ruso firmaron un acuerdo militar secreto que duraría hasta 1917.¹⁸ En un ambiente de

¹⁷ El británico Joseph Rudyard Kipling (1865-1936) escribió la novela *Kim*, 195 pp., disponible en <http://www.livrosgratis.com.br> El título es el sobrenombre de Kimball O'Hara, hijo de un soldado irlandés en el ejército británico. La trama se desarrolla con el telón de fondo de la eventual confrontación entre rusos y británicos en el sur de Asia. Kipling popularizó el concepto geopolítico de “el Gran Juego” para explicar las tácticas estratégicas durante la expansión del Imperio ruso y el Imperio británico en Asia, entre 1813 y 1907. Los británicos creían que el Imperio ruso no podría subsistir sin una salida al Océano Índico y, para ello, debería acosar al Imperio británico a través de Afganistán. Sin embargo, nunca hubo un enfrentamiento militar entre ambos imperios.

¹⁸ El Acuerdo franco-ruso de 1892 era una garantía al Imperio ruso frente a Gran Bretaña en Asia, aunque para Francia supuso la salida del aislamiento en Europa tras la confrontación con la política y el expansionismo de la Alemania de Bismarck. Por otro lado, las relaciones entre Francia y Gran Bretaña se enfriaron con motivo del protectorado británico sobre Egipto, tras la apertura del Canal de Suez en 1869.

tensiones diplomáticas y económicas del zar Alejandro III con la Alemania de Bismarck, estaba la confrontación con el Imperio austro-húngaro por las pretensiones rusas sobre los Balcanes, además de la prohibición del gobierno alemán para que el *Reichbank* comprara deuda rusa. El acuerdo con Francia facilitó la financiación de las inversiones en infraestructuras y la modernización del ejército imperial, siendo el inicio de una amplia política de inversiones francesas en Rusia y su despegue industrial.

La llegada de Nicolás II al trono de Rusia, en 1894, coincidió con las primeras manifestaciones de los futuros revolucionarios y la formación de los primeros partidos políticos en Rusia en 1898.¹⁹ Las últimas fases de la expansión rusa en extremo Oriente tuvieron lugar ese mismo año con las concesiones de Port Arthur, por parte de China, y la participación rusa en la guerra contra los bóxers. En 1904 Japón desencadenó la guerra y destruyó la flota rusa del Pacífico, lo que facilitó el aumento de la agitación contra el autócrata gobierno del zar y el estallido de los movimientos revolucionarios de 1905 que prepararían la Revolución de Febrero y la Revolución Bolchevique de 1917. La guerra civil rusa, con la participación de la legión checa y los ejércitos de Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y Japón, alimentaría la teoría de la conspiración para repartirse el imperio ruso. Habría que preguntarse si la represión zarista no fue la causa directa de los movimientos revolucionarios más que la propia situación social del país.²⁰

Del imperio euroasiático ruso a la superpotencia soviética

Tras la sorprendente toma del poder por los bolcheviques del 24 al 25 de octubre de 1917, según el calendario juliano,²¹ y el control por los soviets de los centros neurálgicos

¹⁹ Vladimir Ilich Ulianov (Lenin) fue arrestado en 1895 y en 1898 se fundó, en Minsk, el Partido Obrero Social-Demócrata Ruso. Aunque la “Revolución Decembrista” fue dirigida por numerosos nobles que se rebelaron contra la autocracia zarista, lo cierto es que Rusia ha sido un campo abierto al anarquismo, la revolución y a los frecuentes magnicidios y asesinatos políticos. Los bolcheviques justificaban la necesidad de la revolución porque “las revoluciones burguesas de los siglos XVII-XIX contribuyeron al derrumbe del feudalismo y a la afirmación del capitalismo en tanto que régimen social progresista. Pero no condujeron ni a la eliminación de la explotación, ni a la formación de la sociedad sin clases (...)”. E. Balátov, *La teoría leninista de la revolución*, Progreso, Moscú, 1985, p. 8.

²⁰ En el Informe sobre la Revolución de 1905, Lenin dice: “Millares de obreros –gentes no socialdemócratas, sino creyentes, súbditos leales–, dirigidos por un sacerdote llamado Gapón, afluyen de todas partes de la ciudad al centro de la capital, a la plaza del Palacio de Invierno, para entregar una petición al zar (...) Se llama a las tropas. Ulanos y cosacos se lanzan sobre la multitud con el sable desenvainado, ametrallan a los inermes obreros (...)”. Tal es el cuadro del 22 de enero de 1905, del “Domingo Sangriento”. Lenin, *Informe sobre la revolución de 1905*, Progreso, Moscú, 1980, p. 61.

²¹ Correspondientes a los días 6 y 7 de noviembre del calendario gregoriano. La correspondencia del periódico ABC escribió el 8 de noviembre de 1917 que “la primera noticia de la acción armada se

de las grandes ciudades del imperio, estalló una guerra civil que duró cinco años, desde 1917 hasta 1922. El caos facilitó el golpe de los bolcheviques contra el gobierno de Kerenski y era tal el desorden económico y social que las necesidades de la población dejaron de ser una prioridad, para anteponer los objetivos revolucionarios a la atención de los ciudadanos que sufrían las consecuencias en un estado de miseria y desesperación.²² El hecho era que el gobierno de Lenin no dominaba las vastas regiones de Rusia, situación aprovechada por los “contrarrevolucionarios” militares del ejército zarista en grandes áreas del país. Varios países occidentales apoyaron a los ejércitos “blancos”, como Estados Unidos a través de su cónsul en Moscú, Maddin Summers. La nacionalización de la banca y las empresas extranjeras, además del rechazo a la devolución de la deuda del antiguo régimen fueron algunas de las causas de la intervención extranjera, además de promover un “cordón sanitario” contra el contagio de las ideas comunistas.

Las condiciones geográficas del Imperio ruso fueron una barrera de contención contra la intrusión de las potencias extranjeras, algunas de las cuales estaban ocupadas con sus imperios coloniales en el sur y el este de Asia, África y en Oceanía. Las inmensas riquezas del gran país euroasiático constituían un polo de atracción para las inversiones extranjeras y la explotación en beneficio de los “centros” de poder. Rusia sería convertida en un país de la periferia, lo que siempre fue temido por los zares rusos que resistieron con éxito a tan magna empresa mediante una eficaz política de alianzas.

Un hecho muy poco conocido fue la firma de un acuerdo secreto entre Francia y Gran Bretaña, con la aprobación de Estados Unidos y Japón, para repartirse el viejo Imperio ruso y explotar sus riquezas conforme a sus intereses. El 23 de diciembre de 1917, cuando aún estaba reciente la Revolución Bolchevique y Trotsky estaba negociando con los representantes de Berlín la Paz de Brest-Litovsky, Francia y Gran Bretaña firmaron el acuerdo por el que enviarían tropas y ayudarían a los “ejércitos

recibió en el Palacio de Invierno a la medianoche del 5”. Sofía Casanova, *La Revolución Bolchevista. Diario de un testigo*, Akron, Astorga, 2008, p. 31.

²² Es ilustrativo reproducir un relato de John Reed sobre la situación: “Alejandra Kollontai, nombrada comisaria de Asistencia Pública el 13 de noviembre, fue acogida por una huelga general de los funcionarios del ministerio, a la que sólo unas cuarenta personas se negaron a sumarse. Los pobres de las grandes ciudades, los pensionados de los asilos, se encontraron sumidos en una indigencia espantosa. Delegaciones de enfermos muriéndose de hambre, huérfanos de rostros amoratados y escuálidos, sitiaban el edificio. Con lágrimas en los ojos, Kollontai mandó encarcelar a los huelguistas hasta que entregaran las llaves de los despachos y las cajas fuertes. Cuando tuvo en su poder las llaves, se dio cuenta de que la anterior ministro, la condesa Pánina, había partido llevándose los fondos, que se negaba a restituir a menos que la Asamblea Constituyente le ordenara hacerlo”. John Reed, *Diez días que estremecieron al mundo*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 2008, p. 216.

blancos” contra los soviets y elaboraron un plan para el reparto de las regiones más ricas en recursos naturales, como describe el historiador ruso Leonid I. Strakhovky.²³ El acuerdo consistía en el reparto regional tras la teórica derrota del Ejército Rojo.

Gran Bretaña ocuparía las regiones bálticas y la región del Cáucaso por sus reservas petrolíferas de la zona de Bakú. Francia se quedaría con la zona costera del Mar Negro, incluso la Península de Crimea, y con la rica región agrícola de Ucrania, con recursos importantes de carbón y mineral de hierro, y donde se habían desarrollado las empresas siderúrgicas. Estados Unidos y Japón ocuparían los territorios asiáticos del Imperio ruso.

Este plan tenía un objetivo geoeconómico y no sólo político. Era la conquista del *Lebensraum* de Rusia y, por lo tanto, la desaparición de ésta. Una situación de tal debilidad sólo se reproduciría tras el fin de la “Guerra Fría” y el gobierno de Yeltsin, que puso fin a la Unión Soviética en un estado de anarquía y carencia de política exterior. El 27 de febrero de 1918 Trotsky organizó el Ejército Rojo y el día 2 de agosto de ese año el ejército británico ocupó Arkangelsk. El 16 de enero de 1920, Francia y Gran Bretaña levantaron el bloqueo a la Rusia soviética y el 15 de agosto el ejército francés del general Weygand acudió en ayuda del ejército polaco que invadió Ucrania.

Los bolcheviques y Alemania firmaron el Tratado de Rapallo sobre no agresión el 16 de abril de 1922, con cláusulas secretas por las que los soviéticos facilitan el rearme alemán, violando el Tratado de Versalles. Y en octubre de 1922 las fuerzas japonesas, que habían facilitado la ocupación de Vladivostok por el ejército estadounidense, se retiraron de Siberia. La guerra civil duró cinco años: desde octubre de 1917 hasta octubre de 1922. Lenin²⁴ fundó la URSS el 30 de diciembre de 1922. El aislamiento diplomático de la Unión Soviética comenzó a desvanecerse en 1924 con el reconocimiento de la mayor parte de los países occidentales, con excepción de Estados Unidos, que lo hizo en 1933.²⁵ La hipocresía de la actitud aislacionista

²³ Leonid I. Strakhovky (1898-1963) fue un historiador ruso, profesor en varias universidades europeas y americanas. Hijo de un gobernador del Turkeistán ruso luchó contra los bolcheviques, en las filas de la Legión Extranjera francesa, en el norte de Rusia. Describió el Acuerdo franco-británico en su artículo “The Franco-British plot to dismember Russia” en *Current History*, Nueva York, 1º de marzo de 1931, pp. 839-842.

²⁴ Vladimir I. Lenin murió el 21 de enero de 1924, acompañado de su mujer Nadiezhda Krupskaya. Antes de morir realizó manifestaciones sobre el carácter de Stalin, con quien no simpatizaba. El 24 de diciembre de 1922 redactó unas notas en las que textualmente dice: “El camarada Stalin, llegado a secretario general, ha concentrado en sus manos un poder inmenso, y no estoy seguro de que siempre sepa utilizarlo con la suficiente prudencia”. Lenin no se equivocó después de su muerte. Francisco Díez del Corral, *Lenin, una biografía*, Folio, Madrid, 2003, p. 384.

²⁵ En Estados Unidos el presidente Woodrow Wilson rompió las relaciones diplomáticas con la Rusia soviética el 6 de diciembre de 1917 a consecuencia de la renuncia al pago de la deuda. El presidente

occidental tenía un trasfondo económico, además de geopolítico, pues Francia, Alemania y Estados Unidos adoptaron políticas según sus propios intereses.²⁶ España y México mantuvieron relaciones comerciales con el Imperio ruso desde el siglo XIX en el territorio de California, lo que facilitó la permanencia de las buenas relaciones entre México y Rusia.²⁷ La URSS se convirtió en miembro de la Sociedad de Naciones el 18 de septiembre de 1934.

El Pacto de no agresión germano-soviético fue firmado por los ministros de Asuntos Exteriores Viacheslav Molotov y Joachim von Ribbentrop el 23 de agosto de 1939. El Tratado incluía cláusulas sobre seguridad, resolución pacífica de conflictos y comercio entre ambos países. También existía un Protocolo adicional secreto que se refería al reparto de Europa Oriental y las zonas de influencia. El Pacto facilitó el reparto de Polonia en septiembre de 1939, la anexión soviética de los Países Bálticos y Besarabia y no impidió la “Operación Barbarroja” (*Unternehmen Barbarossa*, en alemán) de invasión de la URSS, el 22 de junio de 1941.

Entre el final de la guerra civil y el de la Segunda Guerra Mundial, la URSS vivió en permanente estado de aislamiento, pero la conclusión de la última contienda elevó a la Unión Soviética a una potencia mundial militar e ideológica cuya influencia llegó a todos los continentes. La Conferencia de Yalta tuvo lugar en esa ciudad soviética situada en la península de Crimea entre el 4 y el 11 de febrero de 1945 y asistieron Franklin D. Roosevelt, Iosif Stalin y Winston Churchill. A la Conferencia de Potsdam,

Franklin D. Roosevelt reconoció a la Unión Soviética el 16 de noviembre de 1933 por los intereses económico-comerciales y el temor al expansionismo japonés en Extremo Oriente. México nunca rompió las relaciones diplomáticas con el gobierno soviético y las mantuvo con algunos altibajos. Stanislas Petkovki fue nombrado representante plenipotenciario en México y el profesor Basilio Badillo en Rusia. Las credenciales del representante soviético las presentó el 7 de noviembre de 1924 al presidente general Álvaro Obregón. Moscú nombró a la primera mujer ministra plenipotenciaria en el mundo, Alexandra Kollontai, en 1926, en México. Héctor Cárdenas, *Las relaciones mexicano-soviéticas*, Colección del Archivo Histórico Diplomático Mexicano, México, 1974, p. 79.

²⁶ Edward Hallett Carr destaca que “las negociaciones con Francia sobre deudas y créditos se interrumpieron, y el gobierno francés, aunque no cortó las relaciones diplomáticas, encontró un pretexto para exigir la retirada del embajador soviético Rakovski”. Y, más adelante, subraya que “(...) a partir de 1927 Estados Unidos comenzó a competir con Alemania como principal suministrador de productos industriales a la URSS”. Edward Hallett Carr, *La Revolución Rusa. De Lenin a Stalin, 1917-1929*, Alianza Editorial, Madrid, 1983, pp. 222 y 226.

²⁷ Dice Miguel Mathes: “Después del regreso de Kiskov de Bodega, en 1809, la Compañía Ruso-Americana determinó el establecimiento de una colonia agrícola y factoría sobre la costa, a corta distancia del norte de Bodega. El 5 de marzo de 1810 el zar declaró que la condición de España dio lugar a la entrada de Rusia en las costas de California, especialmente, en vista de que sería en beneficio mutuo para ambas partes e instruyó al conde Nikolai Petrovich Rumiantsov, ministro de asuntos exteriores desde 1807 y canciller del imperio desde 1809, que informara a los directores de la compañía sobre este efecto”. Miguel Mathes, *La frontera ruso-mexicana 1808-1842*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1990, pp. 6-7.

reunida del 17 de julio al 2 de agosto de 1945, acudieron Iosif Stalin, el nuevo presidente de Estados Unidos, Harry S. Truman, y Clement Attlee, acompañado de Winston Churchill, quien había perdido las elecciones. La rendición alemana se firmó en Berlín el 8 de mayo de 1945. Con Stalin²⁸ la era de las alianzas contra las potencias del Eje cambiaron el panorama de la geopolítica soviética y reorganizaba el imperio ruso, participando en el nuevo orden mundial, con un asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU. Sin embargo, con el comienzo de la “Guerra Fría”, en 1947, la URSS siguió “rodeada” por las organizaciones que se fundaron con ese fin: OTAN, CENTO, SEATO.²⁹

Los eventos acaecidos durante la “Guerra Fría” demostraron que la URSS era una potencia militar de primer orden, en especial desde que logró la bomba atómica en septiembre de 1949. Los incidentes de Praga en 1948, el bloqueo de Berlín, la represión de la sublevación húngara en Budapest en octubre 1956, que coincidió con la crisis del Canal de Suez, donde la URSS iniciaría una importante influencia en el mundo árabe, la construcción del Muro de Berlín en agosto de 1961, la crisis de los misiles en Cuba, en octubre de 1962, que pudo desencadenar una guerra nuclear entre Estados Unidos y la URSS pero que terminó con el desmantelamiento de los misiles en suelo turco, además de la retirada de los instalados por los soviéticos en Cuba.

La URSS de Nikita Kruchev y la China de Mao-Tse-Tung estuvieron al borde de una confrontación, ya que habían roto las relaciones diplomáticas en julio de 1963, produciéndose enfrentamientos en la frontera, en marzo de 1969. Leonid Breznev, que había llegado al Kremlin el 14 de octubre de 1964, intervino en Checoslovaquia para poner fin a las reformas de la “Primavera de Praga” el 20 de agosto de 1968, emprendidas con el liderazgo de Alexander Dubcek. En mayo de 1972 estadounidenses y soviéticos firmaron, en Moscú, los Acuerdos SALT-I sobre limitación de armamentos. En 1975 el Acta final de Helsinki confirmó las fronteras resultantes de la Segunda Guerra Mundial y, con ello, el reconocimiento de las negociadas por Stalin. A partir de ese momento la URSS se dotó de una flota de guerra capaz de estar presente en todos los mares por iniciativa del almirante Gorshkov.³⁰ En diciembre de 1979 intervino militarmente en Afganistán mientras Estados Unidos, Arabia Saudita y otros países musulmanes apoyaron y armaron a los mujaidines, embrión de Al Qaeda y del terrorismo yihadista del siglo XXI. En 1983 surgieron tensiones entre Estados Unidos

²⁸ Iosif Stalin murió el 5 de marzo de 1953.

²⁹ La OTAN o NATO (North Atlantic Treaty Organization) engloba a países de Europa Occidental, incluso a Turquía y Noruega, y América del Norte. La CENTO (Central Treaty Organization) incluía Irak, Irán, Turquía, Pakistán, Reino Unido y Estados Unidos. La SEATO (South East Asia Treaty Organization) comprendía los países del sudeste asiático no comunistas, Francia, Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos.

³⁰ La Armada rusa recibió una moderna fragata con su nombre a finales de julio de 2017 dotada con misiles Ónix y Kalibr y con blindaje radio eléctrico.

y la URSS con el despliegue de los misiles soviéticos SS20 en las fronteras de Europa y los Pershing II y misiles de crucero Tomahawk por Estados Unidos, teniendo que ceder Moscú en su política. A la muerte de Andropov llegó al Kremlin Konstantin Chernenko, quien falleció el 10 de marzo de 1985 y le sustituyó Mijail Gorbachov, quien priorizó el desarme con Estados Unidos y evacuó las tropas rusas de Afganistán en 1987. Gorbachov desarrolló las políticas de “*glasnost*” y “*perestroika*”.³¹

A lo largo de 1989 aumentaron los contactos políticos, económicos y comerciales entre la Comunidad Económica Europea (hoy Unión Europea, UE) y los países del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), firmando varios acuerdos de comercio y cooperación. Con numerosos movimientos populares en varios Estados del bloque socialista, el 9 de noviembre se produjo la caída del Muro de Berlín en medio de las maquinaciones de Margaret Thatcher y François Mitterand que no querían oír de unificación alemana. En Checoslovaquia tuvo lugar la “Revolución de terciopelo” y del 19 al 21 de agosto de 1991 hubo un *putsch* militar y una reacción ciudadana en Moscú. El 8 de diciembre de 1991 Boris Yeltsin propuso la constitución de una Comunidad de Estados Independientes con Rusia, Bielorrusia y Ucrania. Con la separación de Estonia, Letonia y Lituania, la URSS desapareció el 25 de diciembre. El periodo de la presidencia de Yeltsin es el más desastroso para la historia de Rusia, que perdió todo el prestigio como potencia mundial, sin contar la crisis económica, el *default* de 1998, el saqueo de las empresas del Estado, el surgimiento de las mafias y el empobrecimiento de la población.

La recuperación del espacio vital de Rusia y su *hinterland*

Aunque los gobiernos comunistas han desaparecido después de la caída del Muro de Berlín y el colapso de la URSS, algunos países occidentales quieren mantener una “Guerra Fría” latente y siguen manteniendo activamente la OTAN a pesar de la inexistencia del Pacto de Varsovia. Las otras dos alianzas patrocinadas por Estados Unidos y el G-5 han dejado de existir por los cambios fundamentales en el mapa geopolítico de las respectivas regiones, aunque Rusia fue admitida en el G-7 en la Cumbre de Halifax, en junio de 1995. Desde la llegada al poder de Vladimir Putin³² en diciembre de 1999, los países de la OTAN han realizado una política de provocación en connivencia con

³¹ En español “transparencia” y “reconstrucción”.

³² Vladimir Vladimirovich Putin (Leningrado 1952), jurista de formación, trabajó al servicio del KGB en Alemania Oriental y, posteriormente, fue el director del FSB. Inició su carrera política como presidente del gobierno con Boris Yeltsin. Desde 1999 hasta la actualidad ha sido jefe del gobierno o presidente de la Federación Rusa y, durante un breve período, ocupó ambos cargos conforme a la Constitución.

algunos antiguos países de la órbita comunista, en especial los países bálticos y Polonia. Putin fue elegido presidente el 26 de marzo de 2000 y el 13 de diciembre de 2001 George W. Bush anunció que Estados Unidos se retira del Acuerdo Antimisiles (ABM) firmado en 1972. Vladimir Putin fue reelegido presidente el 14 de marzo de 2004 por una gran mayoría, aumentando su popularidad entre la población. El 25 de abril de 2005 declaró que la desaparición de la URSS había sido la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX.³³

La inestabilidad en Chechenia parecía resolverse con el nombramiento de Ramzan Kadirov como primer ministro de la república autónoma el 4 de marzo de 2006 y la muerte del líder terrorista checheno Chamil Bassaev el 10 de julio. La reacción de Putin al anuncio del despliegue del sistema antimisiles norteamericano en Polonia y Chequia fue suspender la participación de Rusia en el tratado de reducción de fuerzas convencionales en Europa, firmado en 1990. El 2 de marzo de 2008 Dimitri Medvedev ganó las elecciones a la presidencia y nombró a Putin como primer ministro el 8 de mayo,³⁴ quien se enfrentó a la crisis en Abjasia y Osetia del Sur con Georgia. Tras la renuncia de Obama de implantar el sistema antimisiles en Europa Oriental, Rusia y Estados Unidos firmaron en Praga un nuevo Tratado para la Reducción de Armas Estratégicas, el 8 de abril de 2010. Rusia y Ucrania renovaron el contrato de arrendamiento de la base naval de Sebastopol a la flota del Mar Negro por 25 años. En agosto de 2012 Rusia accedió a la Organización Mundial de Comercio tras el acuerdo con Georgia. El 4 de marzo de 2012 Putin ganó las elecciones presidenciales y nombró a Medvedev primer ministro.

El 12 de febrero de 2013 el presidente Vladimir Putin, adoptó el nuevo “Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia”,³⁵ en sustitución del que

³³ Vladimir Putin, que nació en 1952, es uno de la generación de políticos que no tuvieron la experiencia de la Revolución Bolchevique y que, por lo tanto, ignoran o se le ha olvidado que la cohesión de la URSS estaba basada en dos pilares: el Partido Comunista de la Unión Soviética y en el Ejército Rojo. Hélène Carrère d'Encausse subraya “le rôle décisif joué par l'armée dans cette création d'une nouvelle communauté historique (...)”. Por su parte, el Partido Comunista “plus que l'appareil de l'État (...) occupe une place ambiguë dans l'équilibre national du pays. Lénine avait toujours conçu son Parti en organe privilégié d'une classe, le prolétariat, donc imperméable aux intérêts et aux différences nationales”. H. Carrère d'Encausse, *L'empire éclaté*, Flammarion, Paris, 1978, pp.159 y 135.

³⁴ Dimitri Anatolievich Medvedev es jurista y diplomado del Instituto de Finanzas y Economía. Fue profesor de Derecho en la Universidad del Estado de San Petersburgo. Hombre de confianza de Putin ha alternado con él los cargos de presidente de la república y primer ministro. En las elecciones presidenciales de 2012 Vladimir Putin ganó las elecciones y Medvedev fue nombrado presidente del gobierno.

³⁵ En este trabajo utilizo la versión en español del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, que en algunos aspectos difiere de las versiones occidentales. *Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia*, aprobado por el presidente de la Federación de Rusia Vladimir Putin, 12 de febrero de 2013, Moscú, 303-18-02-2013, 28 pp.

existía desde 2008, que, como dice en sus Disposiciones generales, “es un sistema de actitudes hacia los principios básicos, prioridades, metas y objetivos de la política exterior de la Federación de Rusia”. Y subraya que “la aceleración rápida de los procesos globales en la primera década del siglo XXI (...) requieren una nueva actitud (...), una reconsideración de las prioridades de la política exterior de Rusia (...)”. La redacción del Concepto de 2013 no es muy diferente de los antecesores, pero sí subraya el nuevo entorno regional y mundial que, en política, se transforma en un mundo unipolar y, en el plano económico, en una economía global. Por lo tanto, los nuevos objetivos se basan en “proporcionar la seguridad del país, preservar y fortalecer su soberanía e integridad territorial (...)”, la preocupación por “crear condiciones favorables para el crecimiento sostenible y dinámico de la economía de Rusia (...) fortalecer el Estado de Derecho y las instituciones democráticas (...)” que se completa con el objetivo de “fortalecer la posición comercial y económica de Rusia en el sistema económico mundial (...)”.

Se impulsa una actitud proactiva para “la política de fortalecimiento integral de la paz internacional, la seguridad y la estabilidad universales (...)”, subrayando el deseo de “establecer las relaciones de buena vecindad con los países vecinos, participar en la supresión de los actuales focos de tensión y conflictos así como prevenir la aparición de los nuevos, en las regiones adyacentes a la Federación de Rusia”. Putin es consciente de que los países occidentales desearían establecer una cadena de focos permanentes de inestabilidad en las fronteras de Rusia. Como es lógico, alienta la sustitución del mundo unipolar tras la desintegración de la URSS por otro multipolar desarrollando “relaciones bilaterales y multilaterales de colaboración en beneficio mutuo y equitativo (...)”. Se hace una velada alusión a la situación discriminatoria que sufren los ciudadanos rusos en algunas de las nuevas repúblicas surgidas en 1991, con ánimo de “proteger de forma integral los derechos e intereses legítimos de los ciudadanos rusos (...) residentes en el extranjero”, “difundir la lengua rusa (...) y promover un diálogo constructivo y la cooperación entre civilizaciones (...)”.³⁶

El documento, en su sección II, reformula la visión geopolítica del Kremlin: “las relaciones internacionales están en un período de transición cuya sustancia consiste en la formación de un sistema internacional policéntrico” y el cambio del centro de gravedad de la política internacional, al señalar que “sigue disminuyendo la capacidad del Occidente histórico de dominar la economía y la política mundiales (...) Se dispersan las capacidades de fuerza y desarrollo mundiales y se produce su desplazamiento hacia el Este, sobre todo a la región de Asia y el Pacífico (...)”. Consciente de la amenaza terrorista de magnitud global subraya que “las alianzas político-militares

³⁶ *Ibidem*, op. cit., p. 2.

tradicionales no consiguen resistir a toda una gama de retos y desafíos actuales que son de naturaleza transnacional”. Denuncia que “crece la competencia por los recursos estratégicos”, la que sacude las bolsas de materias primas y los mercados” y los peligros para la paz y la estabilidad por “los intentos de arreglar las crisis al margen del Consejo de Seguridad de la ONU mediante la aplicación de las sanciones unilaterales y otras medidas relativas al uso de la fuerza, incluida la agresión armada”. No ignora la interpretación arbitraria de las resoluciones de la ONU, “dirigidas al derrocamiento de la autoridad legítima en los Estados soberanos bajo las consignas de protección de la población civil”. De la misma forma rechaza “el uso destructivo e ilegal del ‘poder blando’ y de concepciones de derechos humanos con el fin de ejercer una presión política sobre los Estados soberanos (...)”.

Los dirigentes del Kremlin tienen la experiencia de la confrontación con Estados Unidos y sus asesores “buitres” del Departamento de Estado. Recordemos que Henry Kissinger, en sus memorias publicadas en 1979, defendía el uso de la fuerza a la práctica de la diplomacia. Como recuerda Noam Chomsky, en relación con la política en Oriente Medio, para el secretario de Estado Kissinger “era necesario insistir en las tablas hasta que Moscú pidiese el compromiso o, aun mejor, hasta que algún régimen árabe moderado decidiese que la ruta hacia el progreso pasaba por Washington”.³⁷

Al referirse a las prioridades en la solución de los desafíos, en la sección III, alude a la formación del nuevo orden mundial que Rusia propone como “un sistema firme y estable de las relaciones internacionales que se base en derecho internacional y los principios de la igualdad (...)” y que “la ONU debe seguir siendo el centro de gestión de las relaciones internacionales y de la coordinación de la política internacional en el siglo XXI (...)”. La supremacía del derecho, en especial de la Carta de la ONU y del Acta final de Helsinki de 1975, como un valor prioritario, el fortalecimiento de la seguridad internacional, para evitar la proliferación de las armas nucleares, y la cooperación internacional en materia de economía y medio ambiente son las principales formulaciones. El esquema de las Prioridades regionales, contempladas en la sección IV, comienza con la referencia a la cooperación con los Estados de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), la asociación estratégica y alianza con dichos Estados con los que “Rusia considera prioritario establecer la Unión Económica Euroasiática”, que “serviría como un enlace eficaz entre Europa y la región de Asia-Pacífico”. La cooperación implica “neutralizar las amenazas provenientes del territorio de Afganistán y contrarrestar la desestabilización en Asia Central y Transcaucasia” y subraya la importancia de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) como

³⁷ Noam Chomsky, *El nuevo orden mundial (y el viejo)*, Austral, Barcelona, 1996, p. 268. En la fraseología de Kissinger, “los demás Estados debían procurar por sus ‘intereses nacionales’ dentro de ‘un marco de orden general’ gestionado por Estados Unidos”. Véase Noam Chomsky, *op. cit.*, p. 262.

“un elemento esencial del sistema moderno de seguridad en el territorio de la ex Unión Soviética”.

El documento alude a la intensificación de las relaciones con Ucrania pero la realidad ha superado el proyecto. Sin embargo, subraya el apoyo a Bielorrusia y Kazajstán para su integración en el EURASEC al tiempo que revela el interés de que Moldavia respete el *status* de Transnistria. Se pronuncia por una solución pacífica de los conflictos pendientes en Nagorno-Karabaj, Abjasia y Osetia del Sur y la normalización de las relaciones con Georgia. Dentro de la cooperación multilateral en el Mar Negro y Caspio, Rusia propone “los principios de la Carta de la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro y el fortalecimiento del mecanismo de colaboración de los cinco Estados del Caspio (...)”. Igualmente Rusia defiende “una cooperación genuina de socios entre Rusia, la Unión Europea y Estados Unidos” dentro de la región euroatlántica. Con la UE, Rusia pretende “seguir avanzando hacia la creación de un espacio económico y humanitario común desde el Atlántico hasta el Pacífico”, lo que resulta difícil de prever en estos momentos en que la cooperación entre ambos bloques está congelada y se ha suspendido la renegociación del Acuerdo de asociación y cooperación cuya base de negociación fue el Acuerdo de 1994.³⁸

Respecto a la OTAN, Rusia desarrollará sus relaciones “en función del grado de disposición de la Alianza hacia una cooperación equitativa” (...) “Rusia mantiene su actitud negativa tanto a la ampliación de la OTAN y al acercamiento de la infraestructura militar de la Alianza a las fronteras rusas (...)”.

Las relaciones entre las dos superpotencias durante el período de la “Guerra Fría” no fueron nada transparentes, pues Estados Unidos ocultaba a sus aliados europeos la realidad. Como los documentos confidenciales del principio de aquel período están siendo desclasificados, cada vez más tenemos informaciones que demuestran que la propaganda de Estados Unidos sustituyó a la verdad, para mostrar a la URSS como el “representante del mal” en la Tierra. Noam Chomsky, que ha estudiado este período en profundidad y fundamento reproduce las declaraciones de Melvyn Leffler, diciendo que:

investigaciones recientes de archivos sorprendieron a muchos estudiosos al revelar que tras la muerte de Stalin, “Beria—el siniestro y brutal director de la policía secreta— propuso que el Kremlin ofreciera a Occidente un pacto para la unificación y neutralización de Alemania”, aceptando aparentemente “sacrificar el régimen comunista de Alemania del Este para mitigar las tensiones Este-Oeste” (...) Según James Warburg (...) tales

³⁸ Se trata del *Partnership and Co-operation Agreement (PCA)* de 1994 que desde 2012 está bloqueado. Rusia es el tercer socio comercial más importante de la UE y el mayor exportador de petróleo y gas a varios Estados miembros de la Unión.

oportunidades existieron y fueron desaprovechadas para asegurar la participación de la RFA en la OTAN (...).³⁹

Otro panorama es el que se refiere a la cooperación en la región ártica, en el marco del Consejo Ártico y el Consejo de Estados del Mar Barents, y las “potencialidades que entraña el proyecto ‘Dimensión del Norte’ (...) como plataforma de colaboración regional en el norte europeo”. Como era de esperar, el documento recuerda el vivo interés en la región de los Balcanes “con un significado estratégico para Rusia”, no sólo desde el punto de vista étnico-racial sino como neoeconómico para el suministro de sus exportaciones energéticas hacia la UE. Con Estados Unidos desea desarrollar una “estabilidad estratégica y global y la seguridad internacional en general”, pero la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca convierte en inciertas las futuras relaciones entre ambas potencias. Otras prioridades fundamentales para Rusia son “el uso de la Ruta del Mar del Norte como vía de comunicación nacional de transporte de Rusia (...) abierta a la navegación internacional (...)” y “el desarrollo económico de Siberia y el Extremo Oriente” son alternativas novedosas.⁴⁰

Rusia otorga una gran importancia al fortalecimiento de la Organización de Cooperación de Shanghai, el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico y el Diálogo Rusia-ASEAN, además de otros foros que cubren la región del Pacífico y el sub continente asiático, especialmente la India, en el contexto de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica). El documento hace mención a Corea del Norte como una premonición a la situación actual, reitera el interés de Rusia en un sistema bilateral de cooperación con Japón, y el fortalecimiento de las tradicionales relaciones con Mongolia, Vietnam, Australia y Nueva Zelanda. También repasa la importancia de la participación en la resolución de las tensiones en Oriente Medio, Norte de África y las relaciones con la Liga de Estados Árabes, sin olvidar el papel desempeñado en la crisis Estados Unidos-Irán y el levantamiento del aislamiento del gobierno de Teherán. En un intento de recuperar las relaciones perdidas, subraya la importancia de estrechar las relaciones con América Latina, no sólo la tradicional amistad con Cuba. Con toda seguridad, estas relaciones serán impulsadas en el próximo lustro por el nuevo mapa geopolítico que se dibuja en el subcontinente latinoamericano.

Las primaveras árabes, en particular la guerra civil en Siria, han dado la oportunidad a Vladimir Putin para adoptar iniciativas delante de las potencias occidentales en Oriente Medio. La estratégica base naval de Tartus y de la base aérea

³⁹ Noam Chomsky, *Hegemonía o supervivencia. La estrategia imperialista de Estados Unidos*, Ediciones B, Barcelona, 2016, p. 298. Ante tantos precedentes, no es de extrañar la desconfianza de Moscú en las promesas de Washington y Vladimir Putin antepone una política de colaboración multipolar frente al objetivo estadounidense de mantener la hegemonía unipolar.

⁴⁰ *Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia, op. cit.*, p. 23.

de Hmeymim en Latakia justifican el apoyo al gobierno de Bashar Al-Asad, el gobierno legítimo de Siria, además de que las buenas relaciones con Damasco se remontan a la época de la URSS. El 14 de septiembre de 2013 Putin y Obama acordaron el desmantelamiento del arsenal de armas químicas, lo que evitó un ataque de Estados Unidos al gobierno de Damasco. La crisis de Ucrania con motivo de la firma del Acuerdo de Asociación con la UE estalló al gobierno de Viktor Yanukovich, al que acosaron con manifestaciones organizadas por grupos de extrema derecha que, tras los sucesos sangrientos en la Plaza de Maidan, después de una represión policial, provocaron un golpe de Estado el 22 de febrero de 2014.⁴¹ Los acontecimientos posteriores y la actitud del nuevo presidente Petro Porochenko contra la minoría rusa de la región oriental de Donetsk y Lugansk propiciaron un referéndum en Crimea que, por mayoría absoluta, aprobaron reunificarse con Rusia. Estados Unidos y la UE adoptaron sanciones económicas contra Rusia, que respondió con otras medidas de retorsión que afectan fundamentalmente a las economías del bloque europeo. El 29 de mayo de 2014 nació la Unión Aduanera Euroasiática que incluye a Rusia, Kazakstán y Bielorrusia con ánimo de que se adhieran otras ex repúblicas soviéticas. El 1 de septiembre de 2014 comenzaron las obras del macro gasoducto para suministrar gas a China en los próximos años. La alianza Rusia-China está en fase de expansión en todas las áreas y su valor potencial superará a otras alianzas existentes.⁴²

Conclusión

La idiosincrasia del pueblo ruso y las características de la formación del imperio zarista condicionaron la geopolítica de sus gobiernos y tanto la Unión Soviética como la Federación Rusa han heredado la estrategia que aseguró la supervivencia de tan vasto territorio. Desde Pedro el Grande hasta Gorbachov, Rusia ha estado gobernada bajo un sistema autocrático y su territorio ha estado sometido a la política de aislamiento de las potencias occidentales. Su espacio vital ha sido el arma letal de sus invasores y su espacio de influencia, su *binterland*, ha constituido siempre una prioridad para asegurar su independencia.

⁴¹ El Capítulo v de la Constitución de Ucrania, en sus artículos 102 al 112, regula la figura del presidente de Ucrania y la modalidad para su cese o destitución. En ningún caso se alude al lanzamiento de cócteles molotov.

⁴² Rusia y China firmaron en octubre de 2017 un Acuerdo de cooperación espacial para el período 2018-2022. El grupo de operaciones espaciales ruso Glavkosmos coopera con socios chinos para realizar experimentos en la Estación Espacial Internacional. China pretende adquirir el potente motor de cohetes, fabricado por la empresa rusa Energomash y el grupo Sistemas Espaciales Rusos adquirirá tecnología electrónica china.

La Federación Rusa superó el período de Boris Yeltsin, que fue un sistema caótico único en la historia del país desde finales del siglo XVII. Habría que remontarse a Iván IV el Terrible para encontrar alguna similitud de tal período. La identidad de Rusia ha permanecido intacta pero con la llegada de Vladimir Putin al poder y su equilibrio con Medvedev el país recuperó su esencia y credibilidad perdidas. Desde entonces se ha diseñado una política exterior capaz de demostrar a sus adversarios que no era posible un nuevo “Acuerdo de Navidad” como el firmado entre franceses y británicos en 1917 para repartirse los restos del imperio. Putin ha logrado en el interior del país una popularidad que no disfruta en el extranjero, lo contrario de Gorbachov.

Rusia ha vuelto a estar presente en muchos escenarios de los que había desaparecido tras el colapso de la URSS, incluso ha adoptado iniciativas por delante de las potencias occidentales, como en el caso de Oriente Medio, y de nuevo se ha erigido en árbitro indispensable en varias regiones del mundo. La globalización ha beneficiado la política del Kremlin y la política de alianzas reforzará aún más la presencia de Rusia en Europa, Asia y América Latina. Ha reaccionado con templanza a las provocaciones de la OTAN y a la histeria de algunos países que pertenecieron a la órbita soviética, pues no existen evidencias de que Putin se convierta en la reencarnación de Stalin o que pretenda reconstruir el viejo imperio.

El documento relativo a la política exterior de la Federación de Rusia propone fórmulas de colaboración bilateral y multilateral que no han sido examinadas seriamente en los foros especializados. El “oso ruso” ha despertado del letargo y es mejor utilizar la colaboración que la confrontación, especialmente para sus vecinos europeos. Para pronosticar su reacción es necesario conocer la evolución del imperio.

Fuentes consultadas

- Batalov, E., *La teoría leninista de la revolución*, Progreso, Moscú, 1985.
- Cárdenas, Héctor, *Las relaciones mexicano-soviéticas: antecedentes y primeros contactos diplomáticos (1789-1927)*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1974.
- Carr, Edward Hallett, *La Revolución Rusa: de Lenin a Stalin, 1917-1929*, trad. de Ludolfo Paramio, Alianza, Madrid, 1983.
- Carrère d’Encausse, H., *L’empire éclaté : la révolte des nations en URSS*, Flammarion, Paris, 1978.
- Chomsky, Noam, *El nuevo orden mundial (y el viejo)*, Austral, Barcelona, 1996.
- Chomsky, Noam, *Hegemonía o supervivencia. La estrategia imperialista de Estados Unidos*, Ediciones B, Barcelona, 2016.

- Casanova, Sofía, *La revolución bolchevista: diario de un testigo*, Akron, Astorga, 2008.
- Díez del Corral, Francisco, *Lenin, una biografía*, Folio S.A., Madrid, 2003.
- Garrigue Masaryk, Thomas, *The Spirit of Russia: Studies in History, Literature and Philosophy*, Georg Allen & Unwin Ltd., Londres, 1955.
- Goehrke, Hellmann, Lorenz, Scheibert, *Rusia*, Historia Universal Siglo XXI, Madrid, 1980.
- Lenin, *Obras escogidas*, Progreso, Moscú, 1980.
- Lenin, *El comienzo de la revolución en Rusia. Ejército revolucionario y gobierno revolucionario. Informe sobre la revolución de 1905*, Progreso, Moscú, 1980.
- Lenin, *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*, Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, Caracas, 2010.
- Marx y Engels, *Obras escogidas. El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Progreso, Moscú, 1983.
- Mathes, Miguel, *La frontera ruso-mexicana*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1990.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, Documento *Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia*, aprobado por el presidente de la Federación de Rusia Vladimir Putin, 12 de febrero de 2013, Moscú, 303-18-02-2013.
- Puente, Carlos, *Introducción a la geopolítica de las relaciones económicas internacionales*, Adams, Viena, 2013.
- Rimbaud, Alfred, *Histoire de la Russie: Depuis les origines jusqu'à nos jours*, Hachette, Paris, 1893.
- Reed, John, *Diez días que estremecieron al mundo*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 2008.
- Simms, Brendan, Europe, *The Struggle for Supremacy 1453 to the Present*, Penguin Books, Londres.